

## LA ANTROPOLOGÍA SENTIDA Y VIVIDA DE DAVID LE BRETON EN DIÁLOGO CON OTRAS ANTROPOLOGÍAS

Nada más comenzar el nuevo año de 2022 nos acercamos a nuestros lectores con una nueva entrega, primera de las tres que darán vida a este volumen de AIBR. El presente número ve la luz tras más de dos décadas cumpliendo con la cita acostumbrada. Resulta muy placentero ver cómo una pléyade de antropólogos ha desfilado por nuestras páginas durante este tiempo, algunos muy conocidos y relevantes y otros menos conocidos, cuyo común denominador ha sido siempre el de la excelencia. En esta ocasión el número se inicia con la entrevista a un antropólogo muy notable, referente inexcusable de la antropología francesa y también de la europea. David Le Breton, profesor de la Universidad de Estrasburgo y miembro del Instituto Universitario de Francia, es uno de los autores más citados en el panorama antropológico actual, después de varias décadas realizando un intenso quehacer. El pasado día 27 de julio de 2021 fue entrevistado por Laura Apolonio, profesora de la Universidad de Granada y conocedora de la obra de Le Breton. Hace largo tiempo que este autor viene publicando importantes textos, de suerte que una parte bien significativa de los mismos cuenta con versión en lengua española, y en algunos casos esa versión se puede decir que es la única. Ello guarda relación con el hecho de que David Le Breton ha prestado mucha atención a la antropología española y a las antropologías latinoamericanas, unidas todas ellas por imágenes compartidas.

Desde que fuera publicado su artículo «Lo imaginario del cuerpo en la tecnociencia» por la revista española REIS en 1994, han pasado cerca de treinta años, y durante ese tiempo su presencia en nuestras publicaciones periódicas ha sido incesante, y su nombre tampoco ha faltado en algunas obras colectivas. Pero nuestros amables lectores pueden comprobar cómo sus publicaciones han sido muy habituales, y de nuevo en lengua española, en países como Argentina, Chile y México, donde David Le Breton es un auténtico icono entre la población universitaria. Unas pocas editoriales se han encargado de la difusión de la obra en español de este ilustre profesor francés. En España, tras Seix Barral, Seis Sequitur, Casimiro y, sobre todo, Siruela; en Argentina, especialmente Nueva Visión, pero también Letra Viva, Waldhuter, Topía y Prometeo; en Chile, Metales Pesados y LOM; en México, La Cifra y Paradiso. La relación de publicaciones en lengua francesa, como cabe esperar, es apabullante, todas ellas plasmadas en una multitud de trabajos llevados a cabo tanto en Francia como en el mundo de la francofonía, especialmente en países como Canadá. En el último cuarto de siglo David Le Breton se ha prodi-

gado intensamente, y editoriales como L'Harmattan, Métailié y las Presses Universitaires de France se han disputado sus textos en sorprendente liza.

No en vano estamos ante un autor experimentado, que ha cultivado la sociología y la antropología al unísono, tal vez emulando a un gran antropólogo francés, como fue Marcel Mauss, cuya antropología le ha servido de pábulo a David Le Breton a lo largo de su carrera universitaria y científica. No hay fronteras entre la antropología y en la sociología de Le Breton. Doctorado en Sociología en 1987, su investigación desborda las fronteras de ambas ciencias. Como él, muchos nos preguntamos dónde está la diferencia entre la antropología y la sociología cuando la tercera década del siglo XXI se halla lanzada. Sería difícil hallar el contraste en razones ontológicas y epistemológicas, e incluso metodológicas, de modo que la línea difusa, casi imperceptible, que las separa, quizá solo se podría justificar por la vía convencional, del simple acuerdo nunca claramente establecido. Conviene aclarar que el tema fundamental de la obra de Le Breton desde hace al menos dos décadas ha sido el cuerpo humano, retomando aspectos que, desde otros puntos de vista, habían ocupado un lugar preponderante en la obra filosófica, sociológica e histórica de Foucault<sup>1</sup>, y en la obra etnológica de François Loux<sup>2</sup>, y aun de otros muchos autores que sería prolijo señalar. No en vano, este tema ha formado parte desde hace mucho tiempo de la tradición de las ciencias sociales francesas, teniendo en cuenta que en Francia estas últimas y la filosofía siempre se han presentado entrelazadas, sin solución de continuidad.

Pero, volviendo al asunto de las lábiles fronteras entre la antropología y la sociología en Francia, el caso de David Le Breton no es muy distinto del de Marcel Mauss<sup>3</sup> o del de Lucien Lévi-Bruhl, o de los de Roger Bastide, Louis-Vincent Thomas y Pierre Bourdieu, aparte del del propio Foucault y de los de otros muchos que hicieron de la sociología y la antro-

- 
1. Foucault, M. (1954). *Maladie mentale et personnalité*. Paris: Presses Universitaires de France (hay traducción española en Paidós); Foucault, M. (1961). *Folie et déraison. Histoire de la folie à l'âge classique*. Paris: Pantheon Books (hay traducción española en Fondo de Cultura Económica); Foucault, M. (1963). *Naissance de la clinique*. Paris, Presses universitaires de France (hay edición española en Siglo XXI); Foucault, M. (1975). *Surveiller et punir*. Paris: Gallimard (hay edición en español en Siglo XXI). Foucault, M. (1976-2018). *Histoire de la sexualité* (4 vols.). Paris: Gallimard (hay traducción española en Siglo XXI).
  2. Loux, F. (1979). *Le Corps dans la société traditionnelle*. Paris: Berger-Levrault (prefacio de J. Cuisenier); Loux, F. (1978) *Le jeune enfant et son corps dans la médecine*. Paris: Flammarion. Loux, F. (1987). Popular Culture and Knowledge of the Body: Infancy and the Medical Anthropologist, en *Problems and Methods in the History of Medicine*. R. Porter y W. Andrew, Eds. London: Routledge.
  3. Mauss, M. y Fauconnet, P. (1901). Sociologie. *Année sociologique*, 30: 165-175. Mauss, M. (1968). *Essais de sociologie*. Paris: Minuit. Mauss, M. (1971). *Sociología y antropología*. Madrid: Tecnos.

pología el fundamento de sus obras, y que, por cierto, se ocuparon del cuerpo humano, en perspectiva socioantropológica, con singular pasión. No le pasa desapercibido el hecho a Le Breton, que en conversación con Alina Mazzaferro, recogida por el diario bonaerense Página 12<sup>4</sup>, explicaba que su verdadero interés residía en el estudio del cuerpo como fenómeno social y cultural, y también como materia simbólica, objeto de representaciones y de imaginarios culturales, lejos, en consecuencia, de los puntos de vista adoptados por Foucault y por Bourdieu, a cuyas obras les reconoce un indudable interés. Los trabajos de Foucault interesándose por las manifestaciones del poder a través de la corporalidad y el control político que el poder lleva aparejados, o los textos de Bourdieu<sup>5</sup>, investigando la relación que se establece entre el cuerpo y las clases sociales, especialmente a través de ese generador que este último denomina con el nombre de *habitus*, comportan acercamientos admirables al tema de la corporalidad.

El pensamiento de David Le Breton presenta dos grandes haces de influencias. Por un lado, el de ese pensamiento sociológico francés, de orígenes ilustrados, que, a través de Comte, llega a Durkheim, a Mauss y a Lévi-Strauss. En general, estos últimos han sido autores muy citados por Le Breton a lo largo y ancho de su prolífica obra, igual que Maurice Leenhardt<sup>6</sup>, Roger Bastide, Louis Dumont, Georges Balandier, Louis-Vincent Thomas, Germaine Diéterlen y otros, todos los cuales están unidos por conexiones intelectuales muy profundas. Muchos de ellos participaron en aquella magna empresa que representó la publicación de la obra de Roger Bastide y Germaine Diéterlen, *La notion de personne en Afrique Noire*<sup>7</sup>, a cargo del CNRS, al poco de empezar a correr los años setenta. Todo lo relacionado con la persona y el cuerpo posee una larga tradición en Francia, donde ha alcanzado cotas extraordinarias que hacen de esta socioantropología una referencia inexcusable. Pues bien, David Le Breton encarna la continuidad, junto a otros autores, de esta línea de investigación, pero, de nuevo, nos encontramos con una reflexión potente y vigorosa, como es la de Le Breton, que hace comparable la obra de este último con la de otros grandes intelectuales franceses, de la filosofía, la antropología y la sociología, entre otras disciplinas.

4. Entrevista de 4 de mayo de 2009.

5. Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Críticas y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus (publicado originariamente en París por Éditions de Minuit, 1979); Bourdieu, P. (2006). *Campo del poder y reproducción social: elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Córdoba: Ferreyra Editor, Colección Enjeux.

6. Maurice Leenhardt ha ejercido una profunda influencia sobre la antropología de Le Breton por medio de una de sus obras más clásicas de la etnología francesa, *Do Kamo: La persona y el mito en el mundo melanesio* (París: Gallimard, 1945).

7. Bastide, R. y Diéterlen, G. (1973) *La notion de personne en Afrique Noire*. Paris: CNRS (hay edición de L'Harmattan de 1993).

Efectivamente, existe una sólida tradición francesa relativa a la investigación de todo cuanto tiene que ver con el cuerpo y sus múltiples representaciones en las diferentes culturas, que se acompañan de ricas y significativas metáforas que Le Breton ha estudiado minuciosamente, igual que las muchas representaciones del cuerpo. En este interés por el cuerpo anida otro tema sumamente desarrollado en Francia, que es el de *persona*. En cualquier cultura la atribución del carácter de persona se acompaña de símbolos, en ocasiones rituales, que confieren a esa persona un lugar determinado en la sociedad. Sin embargo, y curiosamente, el pensamiento de David Le Breton, aun tomando muy en consideración las elaboraciones intelectuales de los autores que se acaban de señalar en las líneas precedentes, ha sido muy sensible a la filosofía de algunos pensadores franceses, y, entre ellos, a la de Maurice Merleau-Ponty<sup>8</sup>, siempre que se ha ocupado de la persona y su corporalidad. A estas influencias hay que sumarle otras más que han resultado decisivas en la trayectoria científica y académica de Le Breton. Me estoy refiriendo al efecto del paradigma del interaccionismo simbólico. Le Breton se interesó muy pronto por la obra de Erving Goffman<sup>9</sup>, en la cual late el nominalismo weberiano. Y no solo resultó influido por la obra de Goffman, sino también por la teoría del constructivismo social de Berger y Luckmann. Ahora se entenderá mejor la idea de Le Breton de que la realidad es hojaldrada y la de que hay tantas realidades como observadores.

A su vez, en la teoría de la construcción social de Berger y Luckmann hay muchas influencias del pragmatismo norteamericano, del interpretacionismo de Schütz, de la etnometodología y, por supuesto, de un selecto grupo de pensadores en los que está muy presente el pensamiento de Weber<sup>10</sup>. Sin embargo, también lo está el de Durkheim. El carácter dual de la sociedad, como realidad *sui generis*, en términos de facticidad objetiva y significado subjetivo, que se percibe en Durkheim, también está presente en Berger y Luckmann. Por otro lado, en la teoría durkheimiana la conciencia colectiva estaba compuesta por hechos sociales externos a la persona que, sin embargo, son internalizados por esta en su conciencia gracias al proceso ontogénico de la socialización. Pues bien, Berger y

---

8. Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Altaya; Merleau-Ponty, M. (1964). *El mundo de la percepción*. México: Fondo de Cultura Económica; Merleau-Ponty, M. (1964). *El ojo y el espíritu*. Barcelona: Paidós.

9. Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu; Goffman, E. (1961). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.

10. Gómez Pellón, E. (2016). Conciencia y conciencias: la cuestión de la primacía. En *El poliedro de la conciencia: Cerebro, interacción y cultura*. L. Álvarez Munárriz, Ed. Valencia: Tirant lo Blanch: 173-241.

Luckmann<sup>11</sup> hacen de la *internalización* de la realidad social uno de los aspectos fundamentales de su sociología, en tanto mecanismo que permite ajustar la realidad objetiva o fáctica y la subjetiva que elabora el individuo en su conciencia particular.

Así, David Le Breton es un legítimo heredero de esta fértil línea de pensamiento que, recogiendo una larga tradición intelectual europea, retóñó en los Estados Unidos y Canadá. Aunque los comienzos de la obra antropológica sobre el cuerpo y la persona se encuentran, seguramente, en la publicación de esa reputada obra que se titula *Anthropologie du corps et modernité*<sup>12</sup> (1990), y que se halla traducida por la editorial argentina Nueva Visión desde hace veinte años, su inclinación hacia el tema es anterior. Así, poco antes había dado a la imprenta *Corps et sociétés. Essai de sociologie et d'anthropologie du corps* (Meridiens-Klincksieck, 1988). Ahora bien, es *Anthropologie du corps et modernité* la obra en la que sienta minuciosamente los principios programáticos de su plan de investigación sobre la socioantropología del cuerpo. Justo al comenzar esa obra dice algo que al autor de esta presentación le impresionó desde la primera vez que leyó tal afirmación: «Vivir consiste en reducir continuamente el mundo al cuerpo a través de los símbolos que este encarna». Y añade: «La existencia del hombre es corporal». Para Le Breton nuestro tiempo ha proporcionado una medida característica de la persona, la cual se puede resumir en un ascenso imparable del individualismo y en la consolidación de un pensamiento racional, positivo y laico, acompañada de una postergación de las tradiciones locales que tanta importancia, a efectos identitarios, poseyeron en el pasado, y a todo ello se suma la huella que deja la concepción de la medicina en tanto que saber oficial acerca de nuestro cuerpo.

La entrevista realizada por Laura Apolonio que el lector tiene ante sí es un viaje por el itinerario intelectual de David Le Breton. La mayor parte de los autores citados en las líneas precedentes son traídos a colación por nuestro antropólogo para mostrarnos una selecta reflexión sobre la antropología del cuerpo y de la persona. Le Breton se fija en conceptos como el dolor, el sufrimiento, la angustia, la enfermedad y la muerte, pero también en los relativos al placer y a la alegría de vivir. Asimismo, descende a hechos concretos, como el de la pandemia que aún soportamos y que constituye un acontecimiento muy relevante en la historia de la humanidad, que ha provocado un ingente número de fallecidos oficialmente

11. Berger, P. y Luckmann, T. (1986) [1966]. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

12. Le Breton, D. (1990). *Anthropologie du corps et modernité*. Paris: Presses Universitaires de France. Al final de la entrevista de L. Apolonio con D. Le Breton se incluye un listado que contiene las obras de referencia del antropólogo francés.

reconocidos, acaso cercano a los siete millones. David Le Breton reflexiona en esta entrevista acerca de algunas de las obras que le han dado fama y que son referentes de su pensamiento, y entre otras *Anthropologie du corps et modernité* (1990), *Du silence* (1997), *Des visages* (1992), *Adieu au corps* (1999), *Le peau et la trace* (2003), *La saveur du monde* (2006), *Anthropologie de la douleur* (2006), *Expériences de la douleur* (2010), etc. Las respuestas que recorren la entrevista son amenas, rigurosas, didácticas y aleccionadoras.

El artículo que se inserta a continuación está escrito por Alessandro Forina (Universidad Complutense de Madrid), y trata sobre un tema que reclama nuestra atención. Pertenece a los llamados *estudios de refugiados*, escritos con neta perspectiva antropológica. Nunca preocupó tanto como en el presente un asunto que tiene en vilo al mundo, y, lamentablemente, nunca hubo tantos migrantes forzados en las geografías continentales. Los desastres políticos, las hambrunas, las guerras, los cataclismos y el cambio climático han puesto a millones de personas ante la insufrible decisión de convertirse en refugiados. Como el propio Alessandro Forina dice, no es un tipo de estudio frecuente en la bibliografía española, y, desde luego, nada comparable con la presencia que tiene este problema en las bibliografías del mundo anglosajón y del francés, por poner algunos ejemplos. La sensibilidad que despierta el tema, especialmente conectado con los derechos humanos, convierte a este artículo en una referencia imprescindible del bagaje antropológico, en el cual, complementariamente, se pasa revista a los antecedentes de los *estudios de refugiados*, proporcionándonos una visión a tener en cuenta por parte de los que quieran adentrarse en la investigación del fenómeno.

El siguiente artículo está firmado por José Antonio González Alcantud, profesor de la Universidad de Granada, y contiene un sólido ensayo acerca del papel jugado por al-Ándalus en las narrativas nacionales de los países ibéricos. España, y en alguna medida Portugal, han recurrido al mito de al-Ándalus en el transcurso del tiempo en numerosas ocasiones, con el fin de ahorrar la *comunidad imaginada*. El autor explora la aporía, indaga en la historia, desentraña algunos de los relatos más elaborados del iberismo cultural y político, y llega a la conclusión de que al-Ándalus representa un hecho histórico y mítico al mismo tiempo, al cual se le ha infundido vida cuantas veces ha sido menester, gracias a la sutil remoción que se ha operado una y otra vez en su lógica interna. Tanto es así que todavía en las últimas décadas, a la zaga del uso que se hizo del mito en los estertores del franquismo y del salazarismo, ha sido interpretado y reinterpretado según lo demandaban las narrativas iberis-

tas de España y Portugal, poniéndose así de manifiesto las muchas servidumbres de las democracias ibéricas de nuestros días.

El siguiente texto está escrito por Enric Sirvent y Virginia Fons, ambos de la Universidad Autónoma de Barcelona. Se trata de un artículo, empíricamente construido, en el que se analizan las percepciones de los estudiantes que, año tras año, comienzan su andadura en los distintos estudios sanitarios, acudiendo a la sala de disección en clase de Anatomía. Los autores se han fijado en el choque angustioso que representa para los futuros sanitarios el paso de la visión de un cuerpo unitario y articulado a un cuerpo fragmentado. Paulatinamente, el estudiante adquirirá una noción diferente de *lo humano*, percibido como pieza anatómica. Posteriormente, cuando los estudiantes progresen en sus conocimientos, el ser humano será presentado como sujeto anatómico que es también objeto de curación. Los autores reflexionan, asimismo, acerca de la manera en la que la Medicina crea conocimientos universales, presentados mediante relatos que cambian en consonancia con los destinatarios de esos conocimientos.

Un nuevo artículo está firmado por Pablo Saralegui Díez, de la Universidad Pablo de Olavide, que ha investigado cómo la pandemia del Covid-19 ha supuesto cambios muy notables en las prácticas del consumo alimentario. El artículo se circunscribe a los primeros meses de la pandemia, aunque deja entrever tendencias. Más aún, el autor nos descubre en su trabajo que, tras estos cambios de patrones, se hallan poderosos actores económicos que, con sus tentáculos, alcanzan a toda la cadena agroalimentaria. Una estrategia minuciosa permite a estos últimos, aprovechando su posición dominante, controlar las prácticas del consumo alimentario, con el único fin de perpetuar su posición dominante en el mercado. El artículo presenta la particularidad de trascender las metodologías convencionales, sin apartarse por entero de ellas, para abrirse a nuevas fuentes de información.

Un artículo más de los comprendidos en este número es el que firman Rufino Acosta Naranjo (Universidad de Sevilla) y Antonio J. Guzmán Troncoso (Universidad Nacional de Educación a Distancia). Los autores examinan magistralmente el caso de la tradicional simbiosis entre las poblaciones locales y el espárrago que nace espontáneamente, como planta silvestre, en las laderas de la Sierra Morena extremeña. La evolución que ha experimentado el paisaje en el transcurso del tiempo no ha sido obstáculo para que esta planta haya sobrevivido al tiempo, en condiciones ecológicas idóneas, a pesar de que los usos hayan sido modificados por los seres humanos que la aprovechan. Los autores, asumiendo el característico giro ontológico, descubren cómo estamos ante una planta, tan in-

separable de los humanos, que ha sido capaz de servir con idéntica eficiencia a necesidades muy diversas, que han ido desde las exclusivamente alimentarias hasta las vinculadas al consumo por razones de ocio e, incluso, como expresión viva de identidad.

Este número de AIBR se cierra con un texto escrito por Francisco Majuelos Martínez, Ángeles Arjona Garrido y Juan Carlos Checa Olmos, todos ellos de la Universidad de Almería. Los autores han estudiado, en el ámbito de la antropología y la sociología del cuerpo humano, el uso que se hace de este último en el llamado sexo de pago. Sirviéndose de una rica metodología, los autores descendieron a los entresijos de acciones y prácticas que forman parte de la vida cotidiana de algunas personas. Los autores del texto encuadran tales acciones en las retóricas de la corporeidad, las cuales son analizadas mediante una perspectiva interpretativista. Son retóricas que se muestran en toda su extensión, pero también en una manifiesta intensidad, en la cual se construyen socialmente las realidades. En este sentido, el texto se nutre de las ideas de Foucault, pero también de las de Berger y Luckmann y de las de Le Breton, entre otros muchos, enlazando, finalmente, con etnografías clásicas, como la de Fabio Lopes.

En el apartado de reseñas, al cuidado de Laura Muelas de Ayala y Luis Puche, en esta ocasión ofrecemos tres interesantes muestras, muy recomendables para nuestros lectores. Por un lado, un libro publicado en 2019 por Christian Zlotniski, *Made in Baja: The Lives of Farmworkers and Growers behind Mexico's Transnational Agricultural Boom*, con sello de la University of California Press, cuya reseña corre a cargo de Jorge Otín Gavín (UNED); en segundo lugar la obra de Gilberto Velho, que, con traducción de Rodrigo Millán, vio la luz en 2020, *La utopía urbana*, de la Editorial Bifurcaciones, cuya reseña ha sido realizada por Francisco Vergara-Perucich, (Universidad de Las Américas); y, finalmente, un libro de Eugenia Rodríguez Blanco, salido de la imprenta en 2021, *Mujeres indígenas migrantes. Encrucijadas de género y etnicidad en la migración indígena contemporánea en Panamá*, editado por Abya Yala y reseñado por Mònica Martínez Mauri (Universitat de Barcelona).

Hemos terminado otro año difícil en el cual hemos seguido siendo asaltados por una pandemia inclemente, y comenzamos uno nuevo. Feliz año 2022 para todos los lectores de AIBR y para todos los que hacen posible que nuestra revista se haga realidad sobreponiéndose a circunstancias tan adversas. Gracias al trabajo de todos y al compromiso de nuestros socios y de nuestros lectores, ve la luz este primer número del volumen correspondiente al presente año.